

HONORABLE CONCEJO DELIBERANTE**28-7-06**

-En la ciudad de Mar del Plata, Partido de General Pueyrredon, a los veintiocho días del mes de julio de dos mil seis, reunidos en el recinto de sesiones del Honorable Concejo Deliberante y siendo las 11:40, dice el

Sr. Irigoín: Buenos días a todos, bienvenidos. A pesar del día, es bueno que nos juntemos para hacer un reconocimiento a un ciudadano de esta ciudad, con una importante trayectoria en el club más importante del país. Para nosotros es una satisfacción que Obdulio viva en nuestra ciudad, haya elegido nuestra ciudad para pasar sus mejores años en compañía de su señora y toda su familia. Como es bueno que los marplatenses reconozcamos a aquellos que tienen una trayectoria en lo deportivo y que se han metido en la pasión del fútbol –que es lo que sentimos los que somos hinchas de determinado club-, además de todo lo que ha vivido en nuestra ciudad y lo que puede explicar del fútbol, de “otro” fútbol, de otras características, de otra organización, menos tecnificado y menos comercializado. Agradezco a la gente de la Liga Marplatense de Fútbol, a la Peña Roberto Mouzo – que con esfuerzo tratan de mantener la peña en nuestra ciudad- y ojalá que lo tengamos a Obdulio disfrutando de nuestra ciudad y nosotros disfrutando de sus anécdotas y experiencias por mucho tiempo. Previo a hacerle entrega de esa distinción, nosotros nos comunicamos con la gente del club y recibimos un fax donde el presidente de Boca Juniors, ingeniero Macri, y la comisión directiva “agradecen la invitación que le habíamos hecho al acto de entrega de distinción a la trayectoria de nuestro ex arquero Obdulio Diano y lamentan no poder asistir al mismo debido a compromisos adquiridos con anterioridad. Es nuestro deseo hacerle llegar al homenajeado nuestro más sinceros augurios de felicidad”. En primera instancia, le voy a entregar el reconocimiento que le hace el Concejo Deliberante a Obdulio Diano por su trayectoria y por su residencia en nuestra ciudad, Decreto que fue votado por unanimidad del Cuerpo, y donde expresamos que los marplatenses estamos muy felices de que usted viva en nuestra ciudad.

-Acto seguido, se hace entrega de la distinción mencionada, en medio de nutridos aplausos de los presentes.

Sr. Presidente: Agradezco al señor Ricardo Charlier, secretario de la Liga Marplatense de Fútbol, que haya adherido a este homenaje. La gente de la Peña Roberto Mouzo tiene un reconocimiento para entregarle a Obdulio.

Sr. Veiga: En realidad son dos reconocimientos. Uno de parte del club, de la comisión directiva me llamaron anoche, me enviaron una plaqueta y otro de nuestra parte, de la Peña. Vos sos parte de nuestra familia, sabés que esto no es nuevo. Nos gusta ver a glorias del pasado, quizá del futuro y el presente mismo que somos los hinchas. Con Mauricio agradecemos la iniciativa, es muy piola, venimos con mucha alegría y queríamos de alguna manera con los chicos acá presentes representar el futuro que tiene en la ciudad nuestra institución. Te hacemos entrega de las dos plaquetas, del Departamento Interior del club, y este es nuestro pequeño homenaje, con todo el afecto y el amor que te tenemos. Vos lo sabés, te queremos mucho y esto no hace más que demostrarlo. Gracias a la gente del Concejo por esta iniciativa.

-Se le hace entrega al señor Obdulio Diano de ambas plaquetas de reconocimiento, con el marco de nutridos aplausos.

Sr. Diano: Agradezco de todo corazón la atención que tiene el Municipio de Mar del Plata –al cual quiero mucho- porque me ha dado muchas cosas lindas, vivir en Mar del Plata es una gloria, tener la dicha de estar en una ciudad maravillosa. Tuve la suerte de formar una linda familia, me gustó mucho el deporte y quiero que los chicos que veo acá se dediquen al deporte, que es lo más sano que hay, el mejor remedio que hay es el deporte. De mocoso yo lustraba y vendía diarios y jugaba en el potrero,

en Quilmes principalmente. Nadaba, jugada al fútbol, de inside izquierdo o arquero, que es lo más maravilloso que hay. El deporte me llevó a que me llevaran a Chile a los 20 años. En mi época a los 20 años éramos todavía muy jóvenes, medio chicos, no es como hoy; los chilenos no nos querían a los argentinos pero yo me hice querer por el comportamiento que tuve. Tal es así que fui de los pocos argentinos que el Presidente de Chile –en ese momento don Pedro Aguirre Serda- quería hacerme ciudadano chileno para integrar la selección, junto con Levingston, un arquero que jugó en Racing y que vino de Chile. Juego en Colo Colo en 1941, hacíamos pre temporada, trabajábamos en dos turnos ya en esa época, quiere decir que nosotros estamos atrasados, y la prueba está en que el fútbol argentino –sacando varios jugadores- está medio ...

Sr. Irigoín: ¿Cómo llega a Boca?

Sr. Diano: Yo no llego a Boca. Yo tuve tres clubes que me quisieron: Boca, River y Racing. Llego a River, de Chile me trae don Pedro Liberti, ex presidente de River, juego un partido contra Peñarol nocturno, ganamos 2 a 1 en el estadio de San Lorenzo que era la única cancha que tenía luz. Al otro día me querían hacer el contrato, me preguntó cuánto quería, yo le dije \$6.000 de prima y premios y sueldo al primero. Lamentablemente este señor me ofreció \$3.000 pesos y le contesté mal y me retiré. Llego a mi casa y viene Racing; me dicen “Diano, ¿quiere jugar para Racing?”, le digo “Bueno”, “venga conmigo a la sede que hacemos un pre contrato: \$6.000, premios, sueldo de primera”. Un señor Ossef –muy conocido en esa época y creo que muchos lo deben recordar- me trae a mi casa y me dice “bueno, le voy a comprar el pase” y va a comprarle el pase a Colo Colo. A la tardecita, noche, suena el teléfono y don Argentino Sierra, vicepresidente de Boca presidente de la comisión de fútbol de Boca, que tenía una funeraria famosa en Chacarita, me dice “señor Diano, usted es jugador de Boca, yo compré su pase”. Yo era de una familia que éramos todos de Boca pero yo sabía que tenía que ir a la segunda porque estaba Vacca; entonces decía entre la segunda de Boca y la primera de Racing prefería Racing, a pesar de ser hincha de Boca. Pero bueno, tuve la suerte, la dicha, la gracia de Dios que me mandó a Boca. No gané plata pero aplausos, alegría, gente que me dice “gracias por las satisfacciones que me diste”, cosas lindas que me dice la gente de Mar del Plata. Voy a Boca, juego en segunda y en primera, en el año '44 juego todos los últimos partidos, salimos campeones, luego sigue jugando Vacca y en el año '47 agarro la primera. Como Vacca no quería ir a segunda, jugaba los jueves en segunda y los domingos en la primera. No había más para jugar si no jugaba, yo quiero mucho a la pelota, es como querer a una novia; yo que era arquero quería tenerla siempre en la mano. Las satisfacciones que me dio Boca fueron grandiosas.

Sr. Presidente: ¿En qué año se viene a Mar del Plata?

Sr. Diano: A Mar del Plata vengo en el año 1956 más o menos para esta época. Había una licitación y gano la licitación de la cantina de la Escuela Antiaérea, pero lamentablemente duré poco porque llegó un ultimátum que yo era un hombre “peligroso” para estar dentro del cuartel, firmado por Osorio Arana. Me sacaron del cuartel por ser un “peronista furioso”, debo decir la verdad, es así. Le dije a mi señora “nos quedamos hasta que tengamos plata”, era verano ya. Luego el padre del escribano Pagni, que era presidente de Nación, una excelente persona, me dice “¿quiere dirigir?”, le dije “depende lo que me pague”, “700 pesos” me dijo”, “bueno, me quedo” y me quedé. Dirigí un poco, después como teníamos un buen equipo y no podíamos conseguir arquero decidí jugar, porque estaba entrenado y en buenas condiciones. Después seguí trabajando y fui uno de los fundadores de la empresa OCA y ahí seguí hasta que me jubilé. Tuve la suerte de tener dos hijas maravillosas, las dos profesionales, les dimos estudio, y las nietas parece que salen a ellas.

Sr. Presidente: ¿Todos viven acá en Mar del Plata?

Sr. Diano: Sí, menos la rubiecita linda ésa que está en España. Mar del Plata es una ciudad maravillosa, viví los mejores años de mi vida. Tengo una gran compañera tengo que me aguantó, porque era bravo ser la mujer de uno, en el candelero, pero la llevó bien. Y aquí estamos, pronto a los 87 y tirando, mientras el cuerpo aguante uno sigue.

Sr. Presidente: Concejal Claudia Rodríguez.

Sra. Rodríguez: En realidad me quería sumar a este homenaje porque cuando desde el Concejo Deliberante se da esta oportunidad seguramente estamos ante una gran figura de Mar del Plata, una personalidad de nuestra ciudad. Una ciudad que por suerte siempre es elegida por quienes han trascendido, parece que funciona como un polo de atracción y se quedan. Tengo que confesar, señor Presidente, que hice los deberes para poder venir hoy al homenaje y me dirigí al periodista Julio Macías que me acercó datos acerca del homenajeado. Y ahí uno descubre que más allá de la información, del conocimiento que tenía de don Obdulio Diano, en realidad su figura es mucho más importante. Quería compartir esta información que Julio me acercó para dimensionar entre todos a quién tenemos en el recinto. Dice la información que “don Obdulio Diano era un arquero muy atlético, arriesgado, seguro de sí mismo, más atajador que jugador, tal cual el estilo de la época, la década del '40. No dudaba en exponerse a un golpe con tal de evitar que le convirtieran un gol”. Me dio otros datos, como que “debutó en la primera de Boca a los 20 años, que el primer gol –esto me va a corregir usted- que le convirtieron en la primera de Boca se lo anotó Juan Carlos “Toto” Lorenzo el día que Boca le ganó a Chacarita 6 a 2. Ese día –aparentemente- fue el día de su debut”. Y entre otras cosas- que no es un dato menor- don Obdulio Diano fue arquero de la Selección Nacional cuando Argentina fue campeona sudamericana en el '47. La Selección formó con Diano en el arco; Marante y De Zorzi; Yácono, Perucca, Pescia, Boyé, Méndez y Distéfano. Casi nada. Si estamos hablando que Diano compartió un equipo con estos otros jugadores, ahí podemos dimensionar a quién estamos homenajeando y permítanme decirle que nos sentimos muy orgullosos de tenerlo hoy aquí y, como deportista, poder tener esta oportunidad hoy en mi vida también es muy importante para mí. Muchas gracias.

-Aplausos de los presentes.

Sr. Diano: También integré otra Selección en la Copa Roca, que se jugaba en esos años contra los brasileros y el equipo era Diano; Marante y De Zorzi; Sosa, Lazzati, Pescia; Muñoz, Moreno, Pedernera, Labruna y Loustau. Y atrás mío tenía a Carrizo. Cuando vengo a jugar a Buenos Aires veo la forma de jugar de los arqueros que nada que ver a cómo jugaba yo, nada que ver, porque ningún arquero sabía salir del arco, todos eran bajo los palos, eran grandes arqueros. Boca tuvo grandes arqueros -Estrada, Vacca, Yustrich- pero no salían del arco ninguno. Carrizo dijo que el primer tipo que salió del arco fue Diano. Los arqueros de hoy parecen que son de madera, no los entiendo, no son ágiles, están sobrepasados de entrenamiento, algo raro pasa. En mi época había infinidad de arqueros buenos, todos los equipos tenía; el que dejaba el puesto un día, al otro día no jugaba.

Sr. Andreani: Dos pequeñas anécdotas que ya hemos conversado con Obdulio otras veces. Él debuta en el año '47 y hay un hecho en la cancha de River que se fracturó un dedo, ¿recuerda?

Sr. Diano: No, no me lo fracturé, me lo fracturaron. Fue Muñoz. Resulta que Loustau se me viene, yo le voy –que ningún arquero hacía- a los pies. Yo al arco nunca lo descuidaba, yo salía hasta el área grande, el arco es para cuidarlo; hoy día los arqueros juegan mal y a mí lo único que me decían era: “Diano, los goles zonzos no, los que entran por el ángulo, bueno, pero goles zonzos no”. Hoy día los arqueros salen y reculan, ustedes lo verán; no salen a cortar fútbol, yo me cansaba de salir a cortar.

Sr. Andreani: La otra anécdota es la siguiente. En una nota que le hicieron a Carrizo acá en Mar del Plata hace un año más o menos ratificó lo que Carrizo ha sostenido siempre: que los dos mejores arqueros que él vio actuar en la República Argentina eran Julio Cozzi y Obdulio Diano.

Sr. Diano: Sí, Cozzi era un gran arquero. Por eso digo que había muchos arqueros buenos.

Sr. Irigoien: Bueno, le agradecemos y nos reencontramos a festejar los 90 en el Concejo, en su casa, en la Peña, donde quiera. Buenos días a todos.

-Aplausos de los presidentes.

-Es la hora 12:07